



Crónica cultural

MÁS QUE UNA PATINETA, ES UNA IDENTIDAD Y LIBERTAD CULTURAL:
SEBASTIÁN MAZO

Presentado por:

Carol Julieth Castañeda Hernández – ID 679614

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Rectoría Antioquia-Chocó
Sede Bello (Antioquia)
Comunicación Social - Periodismo
Abril del 2022

Crónica cultural

**MÁS QUE UNA PATINETA, ES UNA IDENTIDAD Y LIBERTAD CULTURAL:
SEBASTIÁN MAZO**

Presentado por:

Carol Julieth Castañeda Hernández – ID 679614

Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de
Comunicadora Social - Periodista

Asesora:

Ana Cristina Nicholls Ortiz

Título académico:

Comunicador social - periodista

Corporación Universitaria Minuto de Dios
Rectoría Antioquia-Chocó
Sede Bello (Antioquia)
Comunicación Social - Periodismo
Abril del 2022

Dedicatoria

Este trabajo de grado está dedicado: a mis padres María Hernández y Juan Castañeda quienes con su amor, paciencia y esfuerzo me han permitido llegar a cumplir hoy un sueño más, además de mis hermanos Laura Castañeda y Mateo Castañeda quienes siempre apoyaron y ayudaron con este proyecto. Gracias por inculcar siempre en mí, el ejemplo de esfuerzo, dedicación, valentía y sobre todo de no temer las adversidades, porque Dios está conmigo siempre.

Agradecimientos

A todas las personas que me apoyaron e hicieron posible que este trabajo culminara y se realizará con éxito.

En especial a docentes y tutor por compartirme sus conocimientos, paciencia y dedicación durante todo el proceso.

A toda mi familia por acompañarme en este proceso.

Contenido

Lista de tablas	6
Resumen	7
Palabras claves:	7
Abstract	8
Key Words:	8
Tema central	9
Fuentes	11
Oficiales	11
No oficiales	11
Objetivos	12
Objetivo general	12
Objetivos específicos	12
Marco conceptual	13
Skateboarding	13
Crónica	15
Cultura	16
Apropiación de espacios	17
Marco legal y normativo	20
Tabla 1. Marco Legal y Normativo. Fuente: elaboración propia.....	21
Sinopsis	22
Crónica cultural	22
MÁS QUE UNA PATINETA, ES UNA IDENTIDAD Y LIBERTAD CULTURAL:	22
SEBASTIÁN MAZO	22
Anexos	40
Referencias bibliográficas	48

Lista de tablas

Tabla 1. Marco Legal y Normativo. Fuente: elaboración propia.....21

Resumen

El skateboarding se ha convertido en un deporte sociocultural, creando así nuevas tendencias, formando espacios urbanos, mostrando vivencias propias hacia la búsqueda de una identidad; esto fue lo que para Sebastián Mazo, se convirtió el skate, que más que salir de la rutina, unas ruedas, una patineta o un espacio, fue encontrar en ello, la libertad, la independencia, la diversión, la pasión, el amor y la diversidad, que al momento de practicarlo fue trayendo un proyecto a su vida, mostrando con el paso del tiempo el potencial que iba adquiriendo en su cuerpo, en sus pies, en sus movimientos, además de generar una construcción cultural y nuevas experiencias; esto le permitió ver sus caminos de una manera diferente y soñadora; compitiendo en diferentes zonas, creando nuevas piruetas, trucos y maniobras, haciendo de un ejercicio de barrio, un estilo profesional. Desde una narrativa periodística da cuenta cómo se van convirtiendo en expertos, generando cultura e inclusión social; partiendo desde los comportamientos de los escenarios, de que los practicantes se conocen y socializan entre sí, el compartimiento de ideas, momentos y diversión. De esta manera la finalidad de esta investigación es poder desarrollar una crónica cultural en donde podamos poner a prueba y a una mejor comprensión el skateboarding como algo potencial, de paz, unión y armonía, mostrando una mejor versión y así permitir que este espacio sea mejor visto y hasta reconocido en ámbito sociocultural.

Palabras claves:

Skate, skateboarding, deporte, identidad, cultura, ruedas, patineta, experiencia

Abstract

Skateboarding has become a sociocultural sport, thus creating new trends, forming urban spaces, showing its own experiences towards the search for an identity; this was what became for Sebastián Mazo, skateboarding, which more than getting out of the routine, some wheels, a skateboard or a space, was to find in it, freedom, independence, fun, passion, love and diversity, which at the time of practicing it was bringing a project to his life, showing over time the potential that he was acquiring in his body, in his feet, in his movements, in addition to generating a cultural construction and new experiences; this allowed him to see his paths in a different and dreamy way; competing in different areas, creating new pirouettes, tricks and maneuvers, turning a neighborhood exercise into a professional style. From a journalistic narrative, it shows how they are becoming experts, generating culture and social inclusion; starting from the behaviors of the scenarios, that the practitioners know and socialize with each other, the sharing of ideas, moments and fun. In this way, the purpose of this research is to be able to develop a cultural chronicle where we can test and better understand skateboarding as something potential, of peace, union and harmony, showing a better version and thus allowing this space to be better seen. And even recognized in the sociocultural field.

Key Words:

Skate, skateboarding, sport, identity, culture, wheels, skateboard, experience

Tema central

El skateboarding se ha convertido con el pasar del tiempo, en un deporte local, nacional e internacional, de esta manera, ha permitido narrar de una manera distinta el vivir la ciudad y apropiarse de ella, desde un estilo de vida y una gran diversidad social y cultural; esto ha ocasionado que para muchas personas se trate de, una actividad de ocio, un espacio entre amigos, un deporte profesional o el hecho de sentirse parte de algo, hacia un reconocimiento de identidad y libertad.

Se pretende dar a conocer el origen y desarrollo de lo que ha sido realmente el skateboarding para toda clase de personas; debido a que es un deporte que se encuentra rodeado de prejuicios, tabúes, limitantes para la práctica en ciertos espacios evitando el libre esparcimiento. La intención es mostrar el contexto y avance que ha tenido durante los años como deporte en Colombia, más concretamente en Indumérica de Itagüí, desde la creación de nuevas tendencias deportivas, vivencias propias, nuevas prácticas que han dado forma en muchos espacios urbanos y a un desarrollo de nuevas culturas.

Desde los últimos diez años, la juventud se ha venido tomando las calles y apropiando de los espacios usando grafitis, adaptando los espacios para montar Skate, creando skateparks portátiles con madera para su fácil transporte y gestionando torneos clandestinos, en los cuales se reúnen un gran aforo de personas llevando a cabo una gran variedad de actividades para incentivar la competitividad sana entre los jóvenes premiándolos con prendas, stickers, tablas, entre otros elementos característicos del deporte.

Basándonos en el estudio, la investigación periodística y el conocimiento de las fuentes informativas que nos muestran la importancia y la realidad que se vive en el skateboarding desde un proceso sociocultural, más precisamente de Sebastián Mazo, un practicante, líder y experto del skate, que cuenta cómo fue su recorrido en este deporte y como logró que fuera más que una patineta, una maniobra o un espacio de barrio, hasta el punto de llegar a competir, ganar premios y dinero; ya que es un actividad que no cuenta con normas, ni reglas; mostrando una construcción cultural, apropiación de los espacios y gestión social.

Fuentes

Oficiales

- Alexander Cardona (Experto espacio público)
- Claudia Fonseca (Líder Comunitario)
- Samuel Velásquez (Experto y líder de skate en Induamérica Itagüí)

No oficiales

- Sebastián Mazo (Practicante y experto en skate)
- Rafael Sánchez (Practicante y amigo de infancia Sebastián)
- Valentina Cadavid (Practicante skate – novia de Sebastián)

Objetivos

Objetivo general

Describir, a través de una crónica cultural, las formas en que el skateboarding se practica como deporte en “Induamérica de Itagüí” desde una búsqueda de identidad, libertad y pasión, al tiempo que interviene la creación de una cultura, apropiación del espacio, y gestión social.

Objetivos específicos

Objetivo específico 1: Señalar cómo el skateboarding aporta a la apropiación de espacios y gestión social como expresiones culturales y artísticas.

Objetivo específico 2: Recolectar por medio de narrativas periodísticas como se practica el skateboarding no solo como deporte, sino también como un estilo de vida profesional.

Objetivo específico 3: Reconocer las formas en que el skateboarding se manifiesta a través de patinetas, maniobras, estándares, espacios y rodamientos; realizando el deporte urbano.

Marco conceptual

Para enmarcar la temática investigativa, es importante hacer un contexto general frente a varias categorías, las cuales ayudarán a esclarecer y generar un mayor entendimiento al momento de realizar la crónica cultural. Por lo tanto, los conceptos a trabajar serán:

Skateboarding

El skateboarding es un deporte que ha venido tomando fuerza, diversidad de personas realizan su práctica ya sea por ocio, pasión o de manera profesional. Este deporte consiste en hacer el mayor número de trucos en un circuito de rampas fabricadas especialmente para ello. Por otro lado, como menciona Camino (2008):

El streetstyle o “la calle es siempre mejor” La aparición, a finales de los 70, de una maniobra técnica llamada ollie, iba a permitir profundizar en el uso y el significado del mobiliario urbano en el corazón de las ciudades. El ollie consiste en realizar un salto elevando la tabla de manera que se quede pegada a los pies sin la necesidad de agarrarla con las manos. Con la evolución de esta maniobra, el practicante podía realizar saltos para salvar obstáculos sin la necesidad de detenerse. De esta manera, a partir de los años 80, se desarrolló la práctica del streetstyle. La idea central de esta modalidad consistía en inventar recorridos urbanos en los que cada bordillo, rampa, escalón o barandilla podían ser objeto de creación de complicadas maniobras con el skate. De alguna manera, esta

nueva modalidad representaba un desafío al proceso de institucionalización que había experimentado el skateboarding. A lo largo de todo el proceso de desarrollo del skateboarding hemos podido ver cómo, sobre todo, a partir de los 70, se empezaba a asociar su estilo de vida a significados subversivos en relación a una cultura adulta dominante. (P. 58 y 59).

Así, el skateboarding comienza a crear una cultura dentro de la sociedad a través del descubrimiento de espacios en la ciudad, uniendo generaciones y desarrollando con el transcurrir del tiempo su propio ruido, apropiándose de espacios y diferentes zonas, transformando instalaciones de todo tipo, según lo que iban necesitando para realizar estas prácticas.

Por esta razón, “reconocimiento del skateboarding como práctica deportiva formal, no dejaron de aparecer contradicciones y conflictos entre las prácticas espaciales de los skaters y las planificaciones urbanísticas del gobierno de la ciudad, entre la cultura skater y la cultura adulta dominante.” (Camino, 2008, p. 61). Aunque ha generado problemas de convivencia y discordias entre los ciudadanos por la imagen que tienen sobre este deporte, se ha logrado desestigmatizar dando pie a que se puede ejercer como práctica deportiva y hasta lograr su celebración.

Crónica

La crónica nos permite narrar de manera detallada y profunda, acontecimientos, historias o sucesos, mostrando cronológicamente una realidad, permitiendo que el lector se relacione y se identifique con el relato.

(Mesa, 2006, Como se citó en Martín, 1998, p.3)

donde expresa que “la crónica es un género que existe antes en el propio periodismo. El relato interpretativo contado desde el lugar donde sucede un hecho noticioso aparece pronto en la historia de la humanidad. Su nombre tiene el antecedente etimológico “cronos”, que significa “tiempo”, por lo que hace referencia a una narración ligada a la secuencia temporal. Sin embargo, mucho más que la información, lo importante de este género es su función interpretativa, ya que la crónica es un texto que narra los hechos de un medio informativo con una valoración de su autor.”

Recogiendo hechos e historias que permiten darle ese sentido y una intención peculiar, permitiendo y dando pie a una interpretación más sensible y profunda al lector para acercarlo a los sucesos que se están contando.

Es importante mencionar que cuando se habla de crónica surgen múltiples significados.

En una crónica los hechos se narran según el orden temporal en que ocurrieron, consiste en la exposición de acontecimientos, con la peculiaridad de la introducción de elementos de valoración e interpretación por parte del cronista. La crónica cuenta una historia, relata. Esta historia se convierte en el núcleo de su eje

narrativo, viene a ser algo así como su tesis. El género de la crónica radica pues en una información interpretativa y valorativa de los hechos históricos donde se narra algo, al propio tiempo que se juzga lo expresado. (Romo, 2007, p. 1).

De esta manera la crónica de tipo cultural nos permite conocer la crónica de una manera cronológica sobre hechos o situaciones históricas, según el orden temporal en que ocurrieron, narrando de igual forma la historia o el suceso de manera detallada de una época, localidad, lugar, país, persona importante; haciendo énfasis en situaciones particulares y mostrando referencias de personas del común o una fuente autorizada.

Cultura

La cultura apunta a una diversidad determinada en la sociedad, que establece y comparte costumbres, conocimientos, valores, creencias y pasiones; que fomentan percepciones o ideas distintas entre un grupo social.

(Luna, 2013, como se citó en Tylor, 1871, p.3) donde definía la cultura como “Es ese todo complejo que comprende conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre en tanto que miembro de la sociedad.”

Reconociendo al hombre como parte esencial para la construcción de culturas, por medio de los pensamientos, actividades y diferencias con las que logran llenar el espacio y que contribuyen a la evolución de la sociedad, partiendo desde la convivencia, las interacciones y el desarrollo de los individuos.

Por otro lado, como menciona Quirós (2004):

La cultura no es una práctica, ni es simplemente la descripción de la suma de hábitos y costumbres de una sociedad. Pasa a través de todas las prácticas sociales y es la suma de sus interacciones. En el concepto de cultura cabe tanto los significados y los valores que surgen y se difunden entre las clases y los grupos sociales, como las prácticas efectivamente realizadas a través de las que se expresan valores y significados y en las que están contenidos (p. 1).

De esta manera, se resaltan al ser humano en un ámbito socio cultural de transformación e influencia, orientado a prácticas individuales y colectivas por medio de la relación, comunicación e intercambio.

Apropiación de espacios

La apropiación de espacios señala la identidad social urbana o simbólica de un ámbito, donde grupos de personas se apoderan para crear determinadas actividades, procesos o dinámicas desde las interacciones con otros, formando culturas a través de expresiones artísticas, grafitis o deportes.

Es importante mencionar que cuando se habla de apropiación del espacio se obtengan varios términos:

La apropiación del espacio es una forma de entender la generación de los vínculos con los “lugares”, lo que facilita comportamientos ecológicamente responsables y la implicación y la participación en el propio entorno (Pol, 2002b). Entendido de esta forma, el entorno “apropiado” deviene y desarrolla un papel fundamental en los procesos cognitivos (conocimiento, categorización, orientación, etc.), afectivos (atracción del lugar, autoestima, etc.), de identidad y relacionales (implicación y corresponsabilizarían). Es decir, el entorno explica dimensiones del comportamiento más allá de lo que es meramente funcional. (Moranta y Urrútia, 2005, p. 284).

Así mismo, da muestra como las personas contemplan y se apegan a un espacio haciéndolo parte de sí mismos, generando una identidad social urbana desde un sentido particular y simbólico, generando relaciones interpersonales y en el entorno, buscando de esta manera una identidad en el lugar y en la evolución de los vínculos que se van generando con el espacio.

Además, también menciona Moranta y Urrútia (2005):

De esta forma el espacio (simbólico urbano) deviene una expresión de la identidad, lo que nos induce al interés por la relación entre éste y los procesos, más generales, de identidad social. Como procesos dinámicos de interacción conductual y simbólica de las personas con su medio físico, por los que un espacio deviene lugar, se carga de significado y es percibido como propio por la persona o

el grupo, integrándose como elemento representativo de identidad.

(p. 287).

Desde esa construcción de comportamientos se logra obtener consigo la experiencia que cada persona vive en el lugar y le da sentido a este, desde las acciones cotidianas, acciones hacia el lugar y el entorno.

Marco legal y normativo

NORMA	DE QUÉ SE TRATA	RELACIÓN CON EL TRABAJO
LEY 397 DE 1997 Artículo 1	La cultura, en sus diversas manifestaciones, es fundamento- de la nacionalidad y actividad propia de la sociedad colombiana en su conjunto, como proceso generado individual y colectivamente por los colombianos. Dichas manifestaciones constituyen parte integral de la identidad y la cultura colombianas.	Reconoce las actividades y manifestaciones que como conjunto de personas e individuos forman parte de un colectivo y que van en busca de una identidad.
DECRETO 1504 DE 1998 Artículo 2	El espacio público es el conjunto de inmuebles públicos y los elementos arquitectónicos y naturales de los inmuebles privados destinados por naturaleza, usos o afectación a la satisfacción de necesidades urbanas colectivas que trascienden los límites de los intereses individuales de los habitantes.	La trascendencia de los espacios públicos como un interés individual y colectivos de los habitantes
Ley 181 de enero 18 de 1995 Artículo 5	Fomentar la creación de espacios que faciliten la actividad física, el deporte y la recreación como hábito de salud y mejoramiento de la calidad de vida y el bienestar social, especialmente en los sectores sociales más necesitados	El uso de los espacios para implementar y crear un deporte que mejore la calidad de vida y el bienestar social y cultural
Constitución Política de Colombia Artículo 52	El ejercicio del deporte, sus manifestaciones recreativas, competitivas y autóctonas tienen como función la formación integral de las personas, preservar y desarrollar una mejor salud en el ser humano. El deporte y la recreación forman parte de la educación y constituyen gasto público social.	Las manifestaciones que tiene el deporte y formación integral con las personas que lo practican, desarrollando mejores seres humanos
DECRETO 1970 DEL 2019	Establecer criterios de cofinanciación frente a los planes y programas que respondan a las políticas públicas en materia de deporte, la recreación, el aprovechamiento del tiempo libre, la educación física y la actividad física.	Respaldan las integraciones de instituciones o entidades públicas que permiten el mejoramiento de este deporte y así proveer a la

		sociedad el aprovechamiento de un espacio libre
LEY 388 DE 1997 Artículo 3 / #2	Atender los procesos de cambio en el uso del suelo y adecuarlo en aras del interés común, procurando su utilización racional en armonía con la función social de la propiedad a la cual le es inherente una función ecológica, buscando el desarrollo sostenible.	Pretende dar función social a los espacios, como un área libre para sociedad, brindando armonía social

Tabla 1. Marco Legal y Normativo. Fuente: elaboración propia

Sinopsis

El skateboarding se ha convertido en un deporte sociocultural, creando así nuevas tendencias, formando espacios urbanos, mostrando vivencias propias hacia la búsqueda de una identidad; esto fue lo que para Sebastián Mazo, se convirtió el skate, que más que salir de la rutina, unas ruedas, una patineta o un espacio, fue encontrar en ello la libertad, la independencia, la diversión, la pasión, el amor y la diversidad, que al momento de practicarlo fue trayendo un proyecto a su vida, mostrando con el paso del tiempo el potencial que iba adquiriendo en su cuerpo, en sus pies, en sus movimientos, además de generar una construcción cultural y nuevas experiencias. Esto le permitió ver sus caminos de una manera diferente y soñadora; compitiendo en diferentes zonas, creando nuevas piruetas, trucos y maniobras, haciendo de un ejercicio de barrio, un estilo profesional.

Crónica cultural

MÁS QUE UNA PATINETA, ES UNA IDENTIDAD Y LIBERTAD CULTURAL: SEBASTIÁN MAZO

Más que una patineta y unas ruedas fue lo que Sebastián Mazo sintió después de practicar por diez años este deporte en su vida. Al inicio no lo veía como algo profesional con lo que podía ganar dinero, sino que fue un escape de la dura realidad, su diario vivir estaba lleno de complicaciones, de obstáculos, de piedras en el camino y solo las rampas y la adrenalina de las calles, lo hacían perderse por instantes. En aquellas tardes cuando comenzó a practicar el

skateboarding en el municipio de Itagüí (Antioquia), le permitieron descubrir una identidad, sintió “que por fin era parte de algo”.

Hoy en día después de largo tiempo practicándolo, ve el progreso que ha tenido; las caídas, los golpes, los moretones, inclusive las veces que se ha tenido que acercarse a un hospital a coserse alguna herida que las maniobras le han dejado, no ha permitido que se detenga, al contrario, le ha dado más fuerzas para seguir adelante, “las cicatrices que tengo son las huellas de un camino cruzado con complicaciones, pero al final con felicidad y éxito”. —Aún se le ve un cuerpo atlético, fuerte y con buena musculatura — ha logrado enfrentar muchos obstáculos que tiene el realizar dicha actividad y de esta manera, apropiarse de esos espacios que le permitieron darle rumbo a su vida. “Al inicio no encontraba un lugar en el mundo”, pero las calles y los amigos generaron una sociedad, crearon una cultura diferente que para Mazo se convirtió en “familia” y donde descubrió una razón para salir adelante.

Las calles y el deporte permitieron que conociera un terreno de amor, pasión y paz. En la actualidad tiene 30 años, —no se logra ver ni una sola arruga en su rostro, en especial en los pliegues de sus ojos color café claro, ni tampoco una cana en su cabellera negra oscura— se ha convertido en el líder y ejemplo de una comunidad que lo ve con esperanza e ilusión.

Esta es la historia de un adolescente que se formó en las calles, que logró sobrevivir en la creación de una sociedad egoísta, pero que el skate le permitió pertenecer a una cultura hecha de razones, piruetas y maniobras de varios jóvenes y “pelados” que, por medio de una patineta y una rampa, abrieron las puertas de un nuevo futuro.

Sebastián nació el 20 de junio de 1991 en Medellín, tocó una patineta a sus 20 años, en su época de adolescente. Empezó gracias a un amigo, Rafael Sánchez, a quien le gustaba el skate más que nada, ya que empezó a practicarlo a sus 16 años porque le parecía que hacer piruetas en el aire, era sentir la adrenalina que todo ser humano debía experimentar en la vida, siempre que pasaba por las calles de Medellín y veía a las personas practicarlo, sentía que también debía ser parte de aquello. Así fue como le mostró a Mazo que se podía montar, que esa era el arma con el que combatiría todo lo que se atravesara, haciendo que cada día se motivara a practicarlo, a esa edad si apenas entendía de qué se trataba este deporte. Le enseñó su primer truco —salto básico en que el deportista se levanta del suelo— en ese entonces solo lo hacía por ocio, por sentir un escape de una vida problemática, allí empezó a conocer una clase de personas que le permitieron disfrutar y olvidar. Siempre se le veía con pantaloneta, camisa manga corta, gorra y un bolso negro donde colgaba la patineta —con llantas gastadas, sucias, la tabla de manera rayada y pelada — era con la que salía todas las tardes a disfrutar un poco de lo que hacía que se sintiera feliz.

En ese entonces no era un adolescente muy ágil, apenas si hacía algunos movimientos, todavía no contaba con la suficiente confianza para desplazarse por los aires, intentaba mantener el equilibrio de su cuerpo encima de la patineta. Con tan solo 1.60 metros de estatura y delgado, procuraba controlar su consistencia y darle la firmeza que se requería para lograr moverse de un lugar a otro, aprendiendo otras piruetas —salto en el que se hace girar la patineta debajo de los

pies — “Fue complejo esos inicios porque no tenía estrategias y mucho menos táctica, además lo hacía por relajarme, entonces no le prestaba mucha atención, solo era diversión.”

Sin entender que esa distracción del skate y esos amigos —a los que ahora llama familia —le permitieron encontrar un mundo diferente, una razón para vivir y una salida a la libertad, fue el comienzo de una etapa diferente, ya que Mazo debía aguantar el descuido de sus padres, a quienes no les importaba mucho lo que pasaba con él.

Para su madre Doralys Hincapié, el rechazo que mostraba hacia el adolescente era evidente, ya que no pretendía ni quería en su vida, ser mamá tan joven. —Era una mujer de tez blanca, cabello rubio teñido, ojos negros, con 1.67 de estatura y sonrisa desorientada— de su boca solo salían regaños cada vez que lo encontraba a su paso, mostraba que le estorbaba, no sentía un cariño o algo más grande: AMOR. Trabajaba el día entero y cuando llegaba a casa, su habitación se convertía en su encierro hasta el día siguiente cuando nuevamente salía para retomar la rutina. En ocasiones ni siquiera se veía con Sebastián, parecía que era un extraño en su vida.

Y qué decir del padre, un ser al que le faltaba solo matarlo para sentirse aliviado, porque cada vez que se lo topaba, Juan Mazo reaccionaba con golpes y gritos: “no sirves para nada, deberías irte, no sé porque viniste a este mundo” —Son palabras que Sebastián tiene marcadas en el corazón, no se olvidan y las más fuertes que escucho en su juventud— de todas maneras, vivía borracho, el poco dinero que trabajaba, lo gastaba en bares y con otras mujeres, llegaba siempre tarde a la casa y los maltrataba a ambos, cuando podía se enfrentaba a Doralys hasta el punto de pegarle y dejarla moreteada, incluso en repetidas oportunidades, la mandó al hospital.

Esto es lo que tenía que vivir Sebastián, una familia disfuncional, sin propósito, con escasez, con la que debía aguantar hambre, con unos padres que lo “odiaban”. Sintió que su existencia era

innecesaria en este mundo y empezó a la edad de 16 años a buscar en los combos del barrio una manera de ponerle fin a esa situación.

En el año 2008 conoció a alias “Peluche”, un muchacho que robaba y mandaba en una zona de Itagüí, perteneciente a un grupo delincuencia del sector con el que ganaba dinero y manejaba armas. —Era aparentoso, vestía de marca y tenía cadenas y anillos de oro— Se dejó deslumbrar pensando que así podía así mismo él lo podía hacer y cambiaría el rumbo que llevaba su familia.

Comenzó a fumar marihuana, a estar en las esquinas y a realizar sus primeros trabajos “con el “combo” donde debía “campanear” —vigilar cuando llegaba la policía o personas pertenecientes a otras bandas delincuenciales— sentía que al menos lo estaban teniendo en cuenta para algo, que su vida era importante ahí, desconociendo que era un mundo de fantasía y que lograr conseguir dinero fácil, terminaría n perder su vida o su libertad. “En ese mundo tienes dos salidas, en una cárcel o en un ataúd, pero yo no lo desconocía o no me importaba, porque en ese entonces prefería estar muerto”.

Sin embargo, aunque sentía que pertenecía a un lugar, su corazón no podía mentir y todas las noches cuando llegaba a casa, desplomaba su cuerpo en un colchón (porque no tenía una cama), en una pequeña habitación que solo contaba con un closet, un espejo quebrado en la pared y era el único lugar donde podía descansar, si es que se puede llamar así, en ese tiempo lo que menos hacía era poder dormir tranquilo, ya que aparte de tener que lidiar con la frialdad de sus padres, se obligaba a pensar en que estaba metido.

Al pasar tres meses la confianza depositada en estas personas fue mayor, le facilitaron un arma y le indicaron otra tarea a cumplir, esta fue el comienzo de estar metido en el infierno; empezó a hurtar en diversas zonas de la ciudad —que no menciona por seguridad — para que de esta

manera pudiera amedrentar a sus víctimas y robarles todo lo que llevaran, las pertenencias debían entregarlas a “Peluche” el jefe de zona para luego pagarle a él. “Es como si fuera una empresa, trabajas y luego te pagan, o, mejor dicho, te dan una “chichigua” por hacer la parte dura”.

Después de ocho meses inmersos en drogas, violencia y robos, hubo un detonante que lo hizo razonar y pensar que estaba pasando con su vida. El 15 de octubre de 2008, en horas de la mañana se encontraban en una de las residencias de una persona perteneciente al grupo delincuencia y en medio de la injerencia fueron capturados por la policía del Área Metropolitana del valle de Aburrá, entre ellas dos cabecillas, alias “Peluche” y Sebastián.

Estuvo un año detenido — desde octubre de 2008 hasta finalizar octubre de 2009—sintiendo cada minuto y segundo. Aquello fue lo más desagradable que pudo cruzarse en su vida, en aquel lugar debes intentar mantenerte vivo cada día. Solo cuatro paredes observándote y unos barrotes en frente interrumpiendo el camino libremente, “allí todo tiene ojos y oídos, mejor dicho, todo se sabe”. Solo podía ver los muros grises, opacos, fríos y solitarios: “podían estar otras personas, pero sientes soledad”, estas se encontraban rayadas con diferentes colores, grafitis, palabras grotescas y hasta juegos de triqui con piedras, “lo que se me ocurrió fue coger un ladrillo que encontré en el patio y empezar hacer rayas verticales contando los días que iban transcurriendo, uno tras otro hasta que saliera en libertad. Escribí el nombre de mi mamá, ya que debía tener algo que me ayudara a mantenerme”. Los camarotes de cemento estaban hacia los barrotes, todo el tiempo, no se movían, estaba incorporados al piso, menos libres que Mazo; al menos este podía moverse en ciertas horas del día, iba al patio, miraba al cielo todas las tardes, hacía deporte y asistía hasta a clases de cocina.

Aunque todavía no entiende como pudo llegar a aquel lugar, así tuviera momentos de tranquilidad, las noches lo hacían razonar sobre donde se encontraba, ya que, podía percibir ruido en medio de tanto silencio, era perturbarte. Recuerda una noche en la que mataron un “jefe” o “duro” de la cárcel, porque allí lo único que importaba era ganar control y poder. Aquel día sonaron las alarmas, filaron a todos en medio de cada celda y en la mitad sacaron la persona degollada con una manta encima, sin embargo, tiene ciertos bloqueos mentales que no le permiten ver legiblemente como sucedió esa parte de su vida, hasta como fueron pasando los días de pertenecer a la delincuencia y violencia de su país: “prefería estar en mi casa así no me quisieran allí, pero dormir confiado, en aquella cárcel no se podía cerrar los ojos porque no sabía quién podía llegar y matarte, apenas lograba estar dormido, hasta una mirada mal hecha constaba tu existencia”, en ocasiones sentía que ese era el fin, que ya no había más camino para él. —Con ojos llorosos cuenta y recuerda la situación que tuvo que enfrentar antes de encontrar el skate— y por fin sentirse libre.

En el 2012 después de cuatro años, por fin encuentra una luz en su camino cuando descubre en una tabla y unas ruedas, una razón para darle sentido a su vida. En ese momento llega Sánchez, quien le muestra la manera de poder hacerlo a través de estas herramientas, este amigo enseña que el mundo tenía también cosas buenas. Sintió que el hecho de haber pasado por violencia, hurtos, drogas, un dolor clavado en su alma y el desprecio de sus padres, no iban acabar con él, “es que ya nada podía, si no había podido la delincuencia lo demás sentía que podía superarlo, que tenía ser fuerte, en la cárcel entendí la importancia de la libertad y de vivir”.

Cualquier acera, baranda peatonal o escalera, eran el escenario perfecto para practicar las piruetas denominadas “vuelos”. —Los trucos se realizaban saltando sobre superficies altas — “enfrente muchas caídas, raspones, moretones, inclusive llegué a romperme la cabeza, definitivamente era algo peligroso, la gente me miraba con cara de disgusto porque me trepaba en cualquier parte que me permitiera hacer una maniobra, pero este deporte se estaba convirtiendo en una libertad y una razón buena de enfrentar las situaciones adversas por las que pasé”. Él sabía que realizar esta actividad era arriesgado, pero eso no lo detuvo a seguir adelante, porque en su corazón más que las caídas, era la fe de tener mejores oportunidades. Aunque en este punto desconocía que podía ganar dinero, inclusive hasta viajar, sentía que era la salida perfecta de un camino lleno de espinas por la que había tenido que cruzar.

En una oportunidad haciendo maniobras en la rampa se deslizó, se rompió la cabeza y el codo de un brazo, estuvo hospitalizado varios meses; fue la caída que más recuerda de todos los raspones que tiene en el cuerpo. —Se ríe graciosamente y muestra cada una de las cicatrices que permanecen en él— porque siente que en ellas hay una historia de vida, de gozo, de libertad y de amor por un camino diferente en el mundo.

Pasado tres años, cuando tenía 23, comenzaba a profundizar en los movimientos, a darle forma y estructura a las piruetas y a conocer más a fondo esta actividad, ya que para él practicar este deporte, se empezó a convertir más que en un pasatiempo en una forma de encontrar la identidad que buscaba, entendió que era la mejor idea y la más fácil de eludir un mundo de drogas, malos tratos y armas —tenía dos puertas, la de volverse un delincuente y buscar dinero fácil para la salida de la pobreza, o buscar en el skate el camino seguro para interrumpir su visión a los problemas que enfrentaba en esa etapa de su vida— “comencé a ver el skate de una manera

diferente, a conocer gente que realmente veía en este deporte algo profesional, con lo que se podía competir.”

Así que comenzó a formar un equipo en el barrio, se hicieron llamar los “Saltamontes”, realizaban competencias simples, entre ellos mismos destinaban una tarifa para competir y pusieron jueces para determinar quién ganaba. El reto consistía en tres líneas; la primera en que el grupo hiciera el mayor número de trucos en las rampas especialmente fabricadas para ello, — Skatepark Estadio Atanasio Girardot- La Piñuela - Bowl Ciudad del Río – Castilla — La segunda, Street, su realización se da en escenarios improvisados y en este debían grabarse. La tercera Vert, donde se hacían deslizamientos con piruetas en una rampa en forma de U; y así formalizaban las competencias. De esta manera, comenzaron a participar en varias zonas de Medellín con diferentes grupos haciéndolo cada vez más reconocido en la ciudad, mostrándolo como una manera de brindar libertad de expresión, arte, cultura y diversión. “Me sentía importante, al irnos para diferentes lugares a participar en competencias, tenía una alegría profunda en mi corazón.”

Aunque no era mucho el apoyo por parte de la sociedad para los que practican este deporte, como se puede ver en otros casos como el fútbol, Mazo nunca perdió la esperanza de que ese tipo de competencias aparte de salvar vidas también permitiera desplazarse a otros lugares y ganar campeonatos. Así fue transformando su pensamiento frente a lo que quería lograr, una de ellas era permitir que el skate se convirtiera en su fuente de vida.

Para Mazo a sus 25 años la frase “un momento donde se dude al practicar el skateboarding puede ser crucial”, era la ideología perfecta para ganar, sabía que era necesario tener seguridad para hacer cualquier tipo de maniobra en el skate, el miedo no podía estar en las venas, los movimientos debían ser seguros y en la etapa de la vida en que se encontraba, lo visualizaba como un deporte profesional con el que quería salir adelante; además su intención era también poder apoyar a la juventud para que vieran en el skate una forma de salir del infierno por el que en algún momento de su existencia tuvo que pasar.

Desde los “Saltamontes” se estaba convirtiendo en un líder, un ejemplo y una esperanza para los jóvenes que comenzaban a conocer el deporte. De esta manera, entendía que, si un “pelado” que estaba aprendiendo solía dedicar todas las tardes libres para patinar, un profesional debía desayunar, almorzar y hasta cenar con la tabla en sus pies.

Nadie era más que nadie, los más expertos siempre estaban dispuestos a enseñar a los que apenas llegaban a practicar, “esa era y es mi enseñanza, la humildad, abrirles las puertas a todas las personas que querían llegar a realizar este deporte”. —Se ve su rostro enrojecido y con una sonrisita— el agradecimiento con la vida, la satisfacción por todo lo que ha podido lograr y a pesar de todo, ser un ejemplo lo llena de orgullo.

Comenzaba a ser un gran camino para Mazo, porque veía como este deporte que cada vez se iba fortaleciendo, iba dejando nuevas generaciones de patinadores que se apoderaban de las calles de la ciudad de una manera diferente, así mismo escuchaba como Medellín estaba ocupando los

primeros puestos en competencias a nivel nacional, hasta incluso internacionalmente, “esto abría una brecha para yo poder también lograrlo, competir en otros lugares.”

Desde hace algunos años en Colombia se celebra el “Día Internacional del Skateboarding”, esta fue una clave importante de la práctica del deporte y para convertirse en profesional, ya que permitió que muchos entre ellos, jurados, expertos y grupos, conocieran su relación con la patineta, el amor, la pasión y de lo que era capaz.

Por esta razón comenzó a practicar con más fervor y fuerza, su mirada siempre estaba puesta en impactar a cualquier evento que llegara, en hacer algo diferente a lo que habitualmente los deportistas hacían y deseaba como se dice, “sacarla del estadio”. Sentía que era su única oportunidad de triunfar con el skate, que iba a ser una respuesta a tantos interrogantes que varias veces mientras caía se hacía ¿Será que si voy a poder con esto? ¿Será como lo he pensado siempre? y una crucial es su carrera ¿Será que si puedo ganar dinero con ello? —Pone su cabeza cabizbaja —porque sabía que con esas preguntas les fallaba a todas las personas que lo veían como un líder, pero también sabía que necesitaba darle respuesta a lo que por años le ha dedicado tiempo y amor, a lo que se ha convertido en una cultura juvenil.

Y sin pensarlo, y como las novelas, las piedras del camino no se podían olvidar, en esta etapa de su juventud sentía que estaba llegando a momentos importantes, pero algo iba a suceder que volvería a frenar sus pensamientos de éxito.

Llegó por cuestiones inesperadas de la vida, la muerte de su madre; mientras Doralys se encontraba en un día de trabajo común y corriente, sufrió un paro cardíaco fulminante por lo cual fue trasladada de inmediato al hospital, al sonar el teléfono en su casa para dar aviso, Sebastián recibió la llamada y al escuchar “tu mamá está en el hospital muy mal” quedó atónito y sin

responder a lo que había escuchado en ese instante, sintió un hueco profundo y ardiente en su corazón. Sentía como se estaba haciendo pedazos, porque, aunque su madre nunca mostrara afecto por él, agradecía que le hubiera dado la vida y que trabajaba por darle un techo donde dormir. En lo profundo de su alma amaba a su madre y entendía que su comportamiento con él tenía un trasfondo; el sufrimiento que le hacía pasar Juan. —Desde que tuvo uso de razón no lo llamó padre, lo odiaba por la vida que les había hecho pasar — lo culpaba por todo y más por lo que estaba pasando con ella.

No se despegó ni un solo momento de ella, de sus ojos no dejaban de salir lágrimas, sabía que, si antes se sentía solo, ahora sí que lo iba estar. Podía sentir cómo iba a quedar desprotegido, sin nadie en el mundo, que recorrería un camino hacia la nada, porque el skate también lo hacía por su mamá.

Pasados tres días después de lo sucedido, fue cuando finalmente su corazón dejó de latir, se empezó a derrumbar y solo gritaba “no me dejes, por favor no te vayas, estoy luchando por ser una mejor persona para ti, por ser un hijo ejemplar, por favor no”. Estaba aferrado, no podía creer que aquello le estuviera pasando en un momento tan importante en su vida como lo era el skate, ya que quería ser un orgullo para ella y mostrarle que en él se podía apoyar para sentirse amada y querida. —Salen lágrimas de sus ojos — al finalizar los trámites abandona el hospital para llevar los restos de su madre al cementerio, ya que no contaba con dinero para una sala de velación. Familiares de Doralys, sus dos hermanas, su madre que aún seguía viva y Sebastián, fueron a enterrarla; a partir de ahí para él la mejor opción era vivir con su abuela, ya que a su padre poco le importaba, estaba ebrio las veinticuatro horas del día. "Fue un momento súper duro, demasiado, no se lo deseo a nadie, porque se está yendo la persona que te dio la vida, y en ese momento no le reprochaba nada, prefería que se quedara así, aunque no me alzara a ver.”

Se fue a vivir con su abuela Oliva, sentía que a pesar del dolor que tenía debía seguirle demostrando que iba a ser una buena persona y a salir adelante, aparte el amor que lo llenaba de luz e importancia, como si fuera su mamá, fue ella quien se convirtió en el mejor de los respaldos y así siguió adelante.

Cuando cumplió 27 años, esperanzado, con nervios, pero con la fe intacta, anhelaba con ansias que llegara el día más importante de su vida, por lo cual llevaba largo tiempo preparado, sentía que sus puertas se abrirían o se cerrarían. “Tenía mucho susto por ese día, de verdad el corazón me palpitaba, porque era un deporte que ya estaba tatuado en mi piel, amaba lo que hacía, pero me había dado un ultimátum.”

Y por fin llegó el 21 de junio de 2019, la celebración del Día del Skateboarding en Medellín, evento que inició su recorrido de los skaters desde diferentes comunas de la ciudad para encontrarse en el Parque de las Luces y luego desplazarse al Parque de las Ruedas ubicado en la Unidad Deportiva Atanasio Girardot, donde se realizaron diferentes actividades, competencias y charlas.

Mazo salió desde la comuna 5 con su patineta rumbo por las calles, —una patineta mejorada, con diseños en la parte superior de color azul, con las ruedas de colores por la mitad azul y brillante — su abuela lo apoyaba, para Oliva era como su hijo, lo trataba con amor, lo inspiraba y lo alentaba en todo. Así mismo, este evento permitía que pudiera unirse a más de 1.500 jóvenes en la ciudad. Con mirada firme, encima de su tabla, rodaba sin mirar atrás, sabía más que nadie lo que podía hacer y la seguridad con la que debía estar en esa ocasión, era clave.

Cuando llegó al punto de encuentro su corazón palpitaba con rapidez, ya que se sentía importante, parte de algo y era un sueño por el que había estado fortaleciéndose año tras año. Pensaba que, a pesar de las dificultades y las duras pruebas, allí estaba parado con su patineta, observando la multitud, escuchando la música que a lo lejos sonaba, los asistentes reían, brincaban, patinaban, se juntaban unos con otros; mientras que él ansioso esperaba y divisaba el lugar.

En ese momento observa a una chica acomodando con fuerza una rueda de la patineta, Mazo la mira y después de unos minutos al ver que no logra hacerlo se acerca a ofrecer su ayuda, ella alza su mirada, sonrío de manera picara y le dice:

— Lo he intentado mucho, pero creo que se dañó mientras venía, pero si quieres puedes ayudarme.

Sebastián se sintió algo nervioso, ya que era una hermosa mujer la que tenía en frente; su cabello era largo y negro, el cual hacía juego con unos grandes ojos color café claro, la piel era blanca y sus mejillas sonrosadas se complementaban con los labios gruesos y una hermosa sonrisa.

— ¿Y qué pasó, te metiste en un hueco? —Intento ser gracioso —ella sonrío sutilmente.

—No exactamente, pero al momento de frenar choqué la rueda con la acera —lo expresa con cara de tristeza.

—Bueno, al menos tengo una de repuesto, te la voy a poner para que puedas competir hoy. —Se queda mirándola, no puede creer lo hermosa que es.

—Eres muy amable te quedaré siempre agradecida. ¿Cómo te llamas?

—Sebastián Mazo, para servirte —los dos sonrío mientras se estrechan la mano.

— Yo soy Valentina, un placer y gracias por tu ayuda —

—Con gusto Valentina, espero que nos encontremos más tarde —Ella sonríe coquetamente y comienza a alejarse.

Mazo se queda estupefacto, siente que encontró el amor de su vida —sonríe a carcajadas — porque se quedó de pie sin sentido mientras la veía irse en su patineta, pero dejó en su interior la promesa de volverla a ver. Cuando llegan sus amigos, entre ellos Sánchez, Mazo le cuenta sobre Valentina, este le indica con tono de burla que debe estar concentrado, que las distracciones son para otro momento, a lo que este mueve la cabeza de un lado para otro y se concentra realmente en la competición.

Comienza la competencia, los saltos en diferentes rampas y los obstáculos de todo tipo hacen parte de ella; definitivamente las maniobras tenían que ser el estilo perfecto para llamar la atención de los jueces y así poder ganar, ya que de ahí dependía ir a otras ciudades a representar a Medellín en el skate.

Se realizaron varias competencias, debían ir obteniendo las mejores puntuaciones para pasar a la siguiente. Comienza con el skateboarding básico, luego flips, después truco de deslizamiento, el truco labio/puesto, para luego finalizar con el skate moler y el truco balance. De esta manera pasarían toda la competencia y podrían participar para viajar a otras ciudades.

Para Mazo, algunos trucos estuvieron complejos de realizar, porque cada vez que pasaba alguna prueba tendría más dificultad en realizarla, sin embargo, no perdió la esperanza de ser uno de los mejores, de lograrlo y de ganar, porque ya hace mucho tiempo se lo había prometido: “quería hacer todo lo fuera posible para ser uno de los que sacara un buen puntaje.”

Terminada las pruebas debían esperar dos horas para saber los resultados, mientras siguieron disfrutando del lugar y de todo aquello que ofrecía el ambiente. Se encuentra nuevamente con Valentina, ella sonríe, hablan de lugar, de las competencias y de sus vidas. Mazo tuvo el momento perfecto para seguirla conociendo, entrar más en su corazón, y sin pensarlo ella en la de él. Pasado el tiempo se empiezan a escuchar los nombres de los ganadores, entre ellos se encontraba Sebastián quien, aunque no obtuvo el primer lugar, sí estuvo dentro de los cinco mejores.

Dentro del premio se encontraba una medalla de bronce que ubicó en un lugar privilegiado en la habitación de su abuela, un sobre con las felicitaciones, el nombre y el deporte, además del pase para competir del skate en varias ciudades en representación de Medellín.

Durante ese año recorrió ciudades como Cali, Barranquilla y Bogotá, participando del skate en diferentes eventos, logró ganar en la mayoría de ellos, obteniendo dinero, medallas y la gratificación de ver como la vida estaba cambiando a su favor.

En el 2020 vivió la pandemia junto a su abuela y con la alegría de saber que Valentina no había desaparecido de su vida, se acercaron y conocieron más.

El mes de mayo no lo olvida, se la tatuó en la piel... y aunque era muy corto el tiempo en que podían verse porque existía el confinamiento a causa del virus, el chat y las video llamadas los acercaron más. En algunas oportunidades pasaban tiempo juntos en la casa de Mazo y comenzaba a brillar el amor para él. Percibió que fue duro sentir cariño y sentimientos por alguien ajeno, porque durante su niñez y adolescencia nunca lo vivió, pero Valentina era una pieza importante para enseñarle las sensaciones desconocidas.

Entendió que las caricias, la paciencia y la comunicación fueron la base que Valentina le enseñó y mostró para darse cuenta de que algunos sentimientos no los había experimentado aún. Sentía plenitud y felicidad al darse cuenta de que el skate, lo llevó a encontrar lo más importante para un ser humano; libertad, paz y amor.

Junto con ella compartía muchas cosas en común, entre ellas el skate, forjando ese liderazgo que había emprendido desde hace algún tiempo para los jóvenes y las personas interesadas en el tema. Desde allí empezó a nacer y a materializarse la idea del Skate Park de Induamérica Itagüí, un comienzo para que los chicos tuvieran un espacio de construcción y buen ambiente.

Por tal motivo para el año 2021, la alcaldía de Itagüí realiza una inversión de \$1.200 millones para su construcción y con el liderazgo de Alexander Cardona, experto en Espacio Público, quien movido por el amor que ha tenido por este deporte practicado en su juventud, permitió que tuviera más motivos para apoyar esta decisión, además del pedido a gritos por parte de la comunidad incluyendo a Sebastián, para que se transformara este lugar, permitieron que el alcalde del municipio modificara este sitio.

Para Sebastián y Valentina es un orgullo haber logrado que, desde la Secretaría de Juventudes de Itagüí, se construyera un espacio donde los jóvenes y las familias puedan compartir y disfrutar. Siente que el amor por este deporte está creando transformaciones sociales y culturales, por eso con líderes comunitarios del municipio como Claudia Fonseca, encontraron en este proyecto un cambio para la ciudadanía que lo hace inmensamente feliz.

Para Mazo, ser líder y contar con el apoyo de tantas instituciones, es un motivo para seguir transformado. Junto con el amor de Valentina y la felicidad que lo invade por todo su cuerpo —

se le ve una sonrisa llorosa en el rostro — está trabajando con proyectos de la Alcaldía para mejorar la sociedad.

... PERO, SU HISTORIA NO TERMINA AUN, PORQUE ESTA CONTINÚA
ESCRIBIÉNDOSE...

Anexos

CONSENTIMIENTO LIBRE, PREVIO E INFORMADO PARA PARTICIPANTES DE INVESTIGACIÓN

(Ley 1226 de 2008- Ley 1581 de 2012)

El propósito de este formato de consentimiento es proveer a los participantes en esta investigación una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por **CAROL JULIETH CASTAÑEDA HERNÁNDEZ** Investigador Responsable del Proyecto de la Corporación Universitaria Minuto de Dios- UNIMINUTO. El objetivo de este estudio/investigación es: **DESCRIBIR, A TRAVÉS DE UNA CRÓNICA CULTURA, LAS FORMAS EN QUE SKATEBOARDING SE PRACTICA COMO DEPORTE EN INDUAMÉRICA DE ITAGÜI DESDE UNA BÚSQUEDA DE IDENTIDAD, LIBERTAD Y PASIÓN, AL TIEMPO QUE INTERVIENE LA CREACIÓN UNA CULTURA, APROPIACIÓN DEL ESPACIO Y GESTIÓN SOCIAL**

Si usted accede a participar en este estudio/investigación, se le pedirá responder preguntas en una entrevista (o completar una encuesta, o lo que fuera según el caso). Esto tomará aproximadamente 20 minutos de su tiempo. Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará y se tomarán fotografías de las personas y del entorno, de modo que el Investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

Su participación en este estudio no implica ningún riesgo de daño físico, ni psicológico para usted, y se tomarán todas las medidas que sean necesarias para garantizar la salud e integridad física y psíquica de quienes participen del estudio/investigación. Así mismo, es bueno considerar que los posibles riesgos implicados en la participación son: ninguna.

El responsable de esto, en calidad de custodio de los datos, será el Investigador Responsable del Proyecto, quien tomará todas las medidas necesarias para asegurar el adecuado tratamiento de los datos, el resguardo de la información registrada y la correcta custodia de estos.

La participación en este estudio/investigación es estrictamente libre y voluntaria. La información que se recoja no se usará para ningún otro propósito fuera del de este estudio/investigación. Sus respuestas al cuestionario y a la entrevista, así como las grabaciones e imágenes que se recolecten, serán utilizadas en: análisis y resultados de trabajo de investigación de carácter estrictamente académico.

Se le entregará una copia digital de la entrevista. Todas las grabaciones de video reposarán en el Archivo Histórico de UNIMINUTO y serán codificadas para estar a disposición del público a través de Internet o textos de temas relacionados con el proyecto.

El Investigador Responsable del Proyecto y UNIMINUTO, aseguran que su participación no implique gasto alguno. Por otra parte, la participación en este estudio no involucra pago o beneficio económico alguno a su favor.

Si tiene alguna duda sobre este estudio/investigación, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso

lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parece incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al Investigador o de no responderlas. Es importante que usted considere que su participación en este estudio es completamente libre y voluntaria, y que tiene derecho a negarse a participar o a suspender y dejar inconclusa su participación cuando así lo desee, sin tener que dar explicaciones, ni sufrir consecuencia alguna por tal decisión.


Una vez leído y comprendido lo anterior:

1. Declaro que al firmar este documento ACEPTO participar voluntariamente en esta investigación la cual es conducida por el Investigador Responsable del Proyecto.
2. Declaro que he sido informado (a) sobre el objetivo de este estudio/investigación, que me han indicado que tendré que responder cuestionarios y preguntas en una entrevista, y el tiempo que tomará realizar esto.
3. Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio, sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar al Investigador Encargado del Proyecto. Cuyos datos son los siguientes:

Nombre del Investigador Responsable:	CAROL JULIETH CASTAÑEDA HERNÁNDEZ
Correo Electrónico:	Carol.Castañeda-h@uniminuto.edu.co
Teléfono / Celular:	3007559040

4. Recibiré una copia digital de la entrevista, y acepto que todas las grabaciones de video e imágenes reposen en el Archivo Histórico de UNIMINUTO y sean codificadas para estar a disposición del público a través de Internet o textos de temas relacionados con el proyecto.
5. Finalmente, se me ha informado, que una vez que me sea entregada copia digital de mi entrevista, tendré una semana para revisarla y solicitar a los investigadores editar la totalidad o parte de la misma, o solicitar que no sea incluida como material del archivo. Después de vencido este plazo, autorizo de manera expresa el uso y reproducción de las grabaciones e imágenes en Internet o en textos, para los fines del proyecto.

6. En forma expresa manifiesto que he leído y comprendido íntegramente este documento y en consecuencia acepto su contenido y las consecuencias que de él se deriven.
7. Entiendo que una copia de este formato de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio/investigación cuando éste haya concluido.

Firma del Participante: <i>Puede ser reemplazada por un email o número telefónico</i>	
Nombre del Participante:	Sebastián Mazo
Fecha:	18/10/2021
Lugar:	Skatepark Induamérica de Itagüí

Datos suministrados por el Área Metropolitana del Valle de Aburrá sobre el SkatePark en la actualidad:

El diseño de este espacio fue pensado para uso recreativo y profesional, además, contará con 1.162 m² de skatepark, 110 m² de zonas verdes y 221 m² de andenes, además de 3 baterías sanitarias, puntos de hidratación, dotación de alumbrado público, cerramiento perimetral en estructura metálica, control de acceso en portería, que permitirán que instalaciones sean seguras para el disfrute de todos, (según el Área Metropolitana del Valle de Aburrá, 2021).

Este espacio en la actualidad cuenta con baños, escenarios, instalación y pensamientos, revisión de condiciones de seguridad zona de administración, y una pista de espacio cerrado con rampas, jotas, escaleras, pirámides caballete y todos los obstáculos que necesitan los deportistas para sus jornadas de entretenimiento.

Fotos Sebastián Mazo:











Referencias bibliográficas

AMVA, (2021). *Skatepark en Itagüí será un espacio para la práctica del nuevo deporte*. <https://www.metropol.gov.co/Paginas/Noticias/skatepark-en-itagui-sera-un-espacio-para-la-practica-del-nuevo-deporte-olimpico.aspx>

Barrera Luna, R. (2013), El concepto de la Cultura: definiciones, debates y usos sociales. *Revista de claseshistoria*, volumen (343).
<file:///C:/Users/Estudiante/Downloads/Dialnet-ElConceptoDeLaCultura-5173324.pdf>

Camino, X. (Enero-Marzo de 2008). *Reinterpretando la ciudad: la cultura skater y las calles de Barcelona*. Obtenido de
<https://www.redalyc.org/pdf/5516/551656948007.pdf>

Fonseca Rodríguez, J. M. (2007). La importancia y la apropiación de los espacios públicos en las ciudades. *Revista de tecnología y sociedad*, volumen (7).
<http://www.udgvirtual.udg.mx/paakat/index.php/paakat/article/view/222/329>

Quirós, F. (2004). De críticos a vecinos del funcionalismo, *Los estudios culturales*. (pp.1) https://www.infoamerica.org/documentos_pdf/quiros01.pdf

Ortiz Romo, E. (2007). Nosotros, los “cronistas por designación, vivimos en el íntimo de serlo verdad. *La crónica: lo que es y lo que no es*. (pp.1).
http://web.uaemex.mx/identidad/docs/cronicas/TOMO%20VIII/lo_que_es_y_no_es.pdf

Vidal Moranta, T. y Pol Urrútia, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de psicología*, volumen (36), 281-297.
<file:///C:/Users/Estudiante/Downloads/61819-Text%20de%20'article-81279-1-10-20070628.pdf>

Yanes Mesa, R. (2006). El periodismo literario. *La crónica, un género del periodismo literario equidistante entre la información y la interpretación*.
<https://biblioteca.org.ar/libros/151540.pdf>